

UTOPIÍA

- **Número 1, 2010**

ENTREVISTA

ANADES, LA ESPERANZA COMO ALTERNATIVA

Llego a las 6 de la tarde a la Colonia *El Triunfo*, en el Barrio de San Ramón, municipio de Mejicanos -que forma parte del gran San Salvador, capital de El Salvador- en el Pasaje Molina número 14, donde ANADES (*ASOCIACIÓN NUEVO AMANECER DE EL SALVADOR*) tiene las oficinas, un centro de desarrollo infantil, una clínica y un centro de usos múltiples.

Atrás hemos dejado, Moisés –mi guía en el país, que trabaja para ANADES- y yo, el “Metrocentro”, uno de esos “emporios” del consumismo que se repiten cansinamente a lo largo y ancho del mundo. En fin, cosas de la globalización...

El recinto de ANADES circunda un jardín tropical que desborda luz. La temperatura es radicalmente opuesta a la que acabo de despedir en España; de la nieve ya sólo queda el recuerdo. Me reciben los 31º de una temporada seca que dejó en el camino las graves inundaciones que devastaron en noviembre amplias zonas del país. ¿Quién las recuerda ya excepto los salvadoreños? ¿Qué no pasa en El Salvador que sí pasa en Haití para que los estadounidenses no se trajeran acá sus tropas...?

Me reciben Ana Mirian Ayala, la directora, María Isabel, responsable del Área de Salud, y el perro *Cajuna*, mi protector en el Centro.

Con ellas recorreré algunas zonas del país. Durante quince días disfrutaré de un programa perfecto de “turismo solidario”, en el polo opuesto de lo que suelen organizar las agencias de viaje convencionales. A lo largo de quince días irán contestando a mis preguntas acerca de su trabajo y del pasado, del presente y del futuro de este hermoso y castigado país. En quince días me habré permitido la libertad de formar parte de sus familias como un miembro más.

Después de un desayuno tonificado a base del buen café que se produce en la finca que ANADES posee a 50 km. de la capital, Juancho, uno de los responsables del cuidado del Centro, me lo muestra.

Empiezo a entrar en contacto con un proyecto cuya finalidad no es sólo económica, ya que los objetivos fundamentales están relacionados con el progreso social de las mujeres y educacional de los más pequeños a través de guarderías, mientras sus madres trabajan en las maquilas, vendiendo en los mercados o planchando y cosiendo.

Aunque existen otros proyectos parecidos, el de ANADES puede ser considerado especial, por los campos que abarca: desarrollo infantil, salud con aplicaciones farmacológicas naturistas y en el ámbito de la sostenibilidad una finca agroturística y un centro de usos múltiples.

Después de los primeros contactos, Ana Mirian, mujer decidida, valiente y enérgica, pasa a responder a mis preguntas.

P.: ¿Qué puedes decirme de la gente con la que trabajáis?

R.: Principalmente, trabajamos en comunidades formadas por personas que, en origen, fueron refugiadas políticas; es el caso de aquellas procedentes de Nicaragua o de Honduras, donde buscaron protección a causa de la persecución anterior a la guerra o de la misma guerra y que fueron repatriadas a El Salvador, tras su finalización. También hay excombatientes del frente y sus familias, que se vieron obligadas a desplazarse de región, porque permanecieron en el país durante la guerra.

P.: ¿A qué os dedicáis?

R.: Dependiendo de la zona, hay comunidades que se dedican al cultivo del maíz; otras, del frijol; unas terceras, a la crianza de animales domésticos, o a la ganadería. Algunas, incluso, han llegado a constituirse como cooperativas, fundamentalmente agrarias, en manos de excombatientes del FMLN.

P.: ¿Cómo surgieron dichas comunidades?

R.: Después de finalizar la guerra, empezaron a organizarse con una estructura similar a las de los excombatientes y que, como ellas, se vio que podían funcionar en tiempos de paz.

Incluso cada una tiene su propia ADESCO (*Asociación de Desarrollo Comunal*), similar a las agrupaciones de los tiempos de la guerra.

P.: ¿Con cuántas de estas comunidades trabaja ANADES?

R.: Con treinta y nueve.

P.: ¿Dónde están situadas?

R.: Se distribuyen en cinco Departamentos, lo que vosotros llamaríais regiones: Morazán, Usulután, San Vicente, Sonsonate y San Salvador.

P.: ¿Desarrolláis los mismos proyectos en todas ellas?

R.: No, en algunas trabajamos en desarrollo comunitario con los componentes de formación de líderes; en otras en desarrollo agropecuario; en otras en salud y prevención (como el VIH, etc.); en otras en desarrollo infantil (4 en el campo y 1 en la ciudad); en otras, con cajas comunitarias de ahorro y crédito y también en ayuda urgente ante catástrofes, coordinando siempre con los agentes locales, como son las alcaldías.

P.: ¿Tienen todas la misma estructura?

R.: No, cada una tiene la suya propia, pero, como he dicho, suele haber una ADESCO en cada una y también tratamos de formar Comités de Salud. Las Cajas Comunitarias tienen su propia Junta Directiva, que es la que programa las actividades.

Cada uno de estos grupos programa las suyas propias.

P.: ¿Qué finalidades perseguís?

R.: Podríamos hablar de dos ejes fundamentales. Por un lado, pretendemos el desarrollo de las familias y de las comunidades en general a través de la educación, así como de emprender iniciativas productivas de acuerdo con los objetivos marcados. Por otro lado, ponemos especial atención en el progreso de las mujeres en distintos ámbitos, no sólo el económico, sino también y fundamentalmente el social y cultural.

P.: ¿Cómo son vuestras relaciones con el gobierno del país?

R.: El gobierno actual es “de cambio”, “de transición”, de apertura, pero no va lo suficientemente rápido en el proceso de democratización, tan necesario. Es cierto que nos respetan y que empiezan a reconocer cuán positiva es nuestra labor, pero no va mucho más allá.

De hecho, hemos intentado solicitar ayudas económicas; desgraciadamente, sin éxito.

En cuanto a la sociedad, no realizamos una labor publicitaria directa o lo que vosotros llamaríais “agresiva”. Sí que, una vez, el *Canal 10*, antiguamente un canal educativo, realizó una entrevista sobre nuestras comunidades, pero porque ya nos conocía de antiguo.

P.: ¿Existen proyectos similares al vuestro en otros países de América Latina?

R.: Tenemos relación con algunas ONG de otros países que desarrollan proyectos educativos y sanitarios. Por ejemplo, con Guatemala estamos trabajando en un mismo proyecto, ayudados por Suecia, para la prevención y atención de enfermos de VIH. Lo que no sabemos es si todas las ONG tienen los mismos componentes que nosotros desarrollamos.

P.: ¿Cómo nació ANADES?

R.: Nació a finales de los ochenta por el interés de un grupo de mujeres y algunos hombres de las Comunidades Eclesiales que habían perdido a sus hijos en la guerra y querían hacer algo para que los niños pobres de El Salvador tuvieran mejores condiciones de vida, que es por lo que sus hijos lucharon.

P.: ¿Con qué sectores sociales trabajáis?

R.: Proceden de zonas marginales de las grandes ciudades y, en las zonas rurales, con la gente pobre y campesina.

P.: ¿Con qué personal cuenta ANADES para su trabajo?

R.: Mayoritariamente pertenecemos al extracto popular, aunque algunos hemos llegado a terminar estudios superiores, pero compaginándolos con el trabajo. Fundamentalmente, hay muchos educadores populares, sobre todo en educación infantil y desarrollo comunitario. Así, las educadoras de niños están trabajando con el modelo Montessori y hace tres años, con ayuda de la UCA, llevamos a cabo algunas nuestro propio currículum educativo.

Contamos con un ingeniero para dirigir la finca y un psicólogo en el sector de VIH.

P.: ¿Cuál es vuestra situación legal?

R.: Somos una Asociación legalizada el 13 de julio de 1990. Cuenta con una *Asamblea General de Socios*, de la cual emana la Junta Directiva, que se elige cada año, y que es la que vela por el funcionamiento de la Asociación; ninguno de sus miembros puede ser empleado de la Asociación.

P.: ¿Con qué medios económicos contáis para subsistir?

R.: Un 70% procede de la ayuda internacional. En estos momentos, de Suecia, Irlanda, España y Comunidades hermanas de los Estados Unidos y el Canadá, donde viven salvadoreños que tienen familiares en nuestras comunidades.

El 30% restante, de fondos propios. Aquí entrarían:

- El ecoturismo.
- La organización de eventos: lo que llamáis vosotros *catering*.
- La venta de nuestros productos: granjas de gallinas ponedoras; productos de la huerta (hortalizas, frutas, café, bálsamo); producción orgánica de medicamentos; el CUM.
- La Finca, situada a unos 50 km. de San Salvador, y el ecoturismo

P.: ¿Cómo veis el futuro?

R.: Nos gustaría ampliar nuestro trabajo a otros ámbitos:

- En el campo de producción de manufacturas.
- Fortalecer el ecoturismo en la Finca (no hay suficientes cabañas) y en otros Departamentos. De hecho, nos visitan muchas ONG que están interesadas en ver cómo evoluciona nuestro proyecto y necesitamos ubicarlas.
- Comercializar nosotros mismos el café.
- Aumentar el desarrollo apícola.
- Introducirnos en otros ámbitos de la exportación.

Vemos el futuro con optimismo. Es cierto que sobrevivimos en muchos sitios, pero ya hay dos centros –en Perquín y Centrohogar (en la Colonia *El Triunfo*)- donde hace tiempo que no tenemos financiación consolidada, ahora bien, recibimos ayuda de AMANECER SOLIDARIO, nuestra asociación hermana en Valencia, y de los recursos financieros que vamos obteniendo de la finca y del CUM.

Nos gustaría que el gobierno se comprometiera seriamente en campos concretos; por ejemplo, que no fuéramos tan sólo las asociaciones las que tuviésemos que ocuparnos de la educación infantil.

P.: ¿Hay relación entre vuestras comunidades y otras donde ANADES no trabaja directamente?

R.: Sí. En gestión y coordinación con comunidades difíciles, como es *La Línea*, justo a orillas de la línea de tren, donde viven *mareros*

(pandillas al margen de la ley que fueron expatriadas de los EEUU) y gente muy pobre. Los Menonitas nos pidieron ayuda y aceptamos. La gente de *La Línea* vive junto a un barranco en estos momentos, porque han perdido sus viviendas en las últimas inundaciones.

P.: ¿Hay muchas dificultades a la hora de llevar a cabo vuestros proyectos?

R.: En algunos casos, sí.

P.: ¿De qué tipo?

R.: Hay todavía una gran radicalización política en nuestro país, lo cual frena un avance más rápido de nuestros proyectos. Otra dificultad es que, en algunas comunidades, cuando creíamos que ya habíamos formado buenos líderes, éstos emigraban a los Estados Unidos, sobre todo, el Canadá y, desde las Olimpiadas, a Australia.

P.: ¿Os está afectando de alguna manera la crisis económica actual?

R.: Mucho. Y también el cambio climático, porque afecta muy negativamente a la agricultura ecológica. Llegan, además, muchos menos recursos al país y los proyectos se estancan.

P.: ¿Qué pensáis que podríais necesitar para que se cumplieren vuestros objetivos?

R.: Que el gobierno asumiese lo que le corresponde, que es la educación y la sanidad. Por lo menos, en un 50%.

Que, además, reconociese de manera oficial, el trabajo que realizamos para el progreso del país y la sostenibilidad de lo obtenido como generación de ingresos.

Que se produjese el empoderamiento de las mujeres para que los proyectos funcionasen, puesto que son el sector más responsabilizado. De hecho, las Cajas de Ahorro y Crédito donde hay mujeres funcionan.

P.: ¿Qué os gustaría que se supiese de vosotr@s desde UTOPIA?

R.: Que supiesen de nuestra existencia; del trabajo que hacemos; del proyecto social puesto en marcha, de inspiración cristiana progresista y liberadora.

Ayuda, por ejemplo a través del ecoturismo o de la comercialización del café, por ejemplo.

Necesitaríamos cooperantes y técnicos que pudiesen venir en vacaciones, que diseñasen proyectos nuevos, de ampliación o de mejora, que aportasen estudios biológicos innovadores...

P.: ¿Hay cooperantes con vosotros?

R.: Fundamentalmente, vienen del exterior, de ASOL, en España, y de Suecia.

P.: ¿Cómo os ven los salvadoreños?

R.: En los municipios se reconoce nuestro trabajo como líderes comunitarios y somos ejemplo para otras comunidades. Se nos considera ya como una "institución". Y hay que tener en cuenta que el actual poder político respeta a los municipios...

P.: ¿Qué más te gustaría decirme que pienses que no he incluido en este cuestionario?

R.: Que la situación política debe mejorar. Debe progresarse hacia una democracia más real y, por tanto, más activa. Cuando terminó la guerra, se pactó mucho, pero el motivo fundamental por el cual había empezado –la extrema pobreza de la población frente al poder de las oligarquías y de las multinacionales- sólo mejoró un poco. En lo económico, no se dejó entrar al pueblo. Hay una democracia formal, pero no de hecho. Eso debe cambiar de una vez por todas.

Espero, de corazón, Ana Mirian que vuestro proyecto siga adelante. Que se extienda por todo el país, que seáis, finalmente, bien conocid@s por todo el mundo.

Para todos los interesados en saber más de ANADES, ahí va esta información:

- www.anades.org
Correo electrónico (info@anade.org)
- ASOL: www.amanecersolidario.org
Correo electrónico: amanecersolidario@yahoo.es (en Valencia).